



Propósito: conocer una determinada situación o “problemática”, el entorno en que ésta se desarrolla y las capacidades institucionales para atenderla.

Para elaborar el diagnóstico, es necesario ubicar la línea principal de trabajo de la institución o el programa que se quiera abordar.

Primer paso: revisar la información con que se cuenta o que está disponible para elaboración del diagnóstico.

1. ¿Contamos con datos desagregados por sexo de los sujetos con los que trabajamos?, ¿Para todos los tipos de atención que se ofrece?
2. ¿El diagnóstico de las necesidades, tomó en cuenta a los distintos grupos focales de atención, o se realizó de forma general para el conjunto de la población?
3. ¿La información del diagnóstico está desagregada además de por sexo, por edad y otras características específicas en cuanto a la forma de acceso y/o utilización de los servicios?

Segundo paso: Análisis identificación de desigualdades

Consiste en buscar si existe desigualdad, discriminación u omisión en la atención de las necesidades específicas de mujeres, hombres y de los grupos de beneficiarios del programa en cuestión.

4. ¿Se determina la percepción del problema por sexo y grupos diferenciados, así como las posibles causas de esto?
5. ¿Cuáles son las dificultades o problemas particulares de mujeres y hombres para acceder a los servicios?
6. ¿Se advierten desigualdades en la atención a las necesidades e intereses específicos?
7. ¿Se identifican asimetrías en la calidad de la atención que reciben los distintos grupos de la población objetivo, asociados a su condición de género?
8. ¿Toma en cuenta los impactos diferenciados que la atención tiene sobre los grupos de personas involucradas?
9. ¿Cuáles son los grupos más afectados por el problema y se busca la posible relación de este hecho con la condición de género?
10. ¿Las metas de los programas reflejan la preocupación por la igualdad entre mujeres y hombres y por la no discriminación en el acceso y atención a los servicios?